

EL SOSTENIMIENTO DE LA IGLESIA:
UNA FORMA DE SER Y DE VIVIR EN LA IGLESIA

*Somos lo que tú
nos ayudas a ser.
Somos una gran
familia contigo*

ÍNDICE

El sostenimiento de la Iglesia

Introducción / 3

Un caso real / 4

El sentido de pertenencia: clave
del sostenimiento de la Iglesia / 4

Cuatro pilares para profundizar
en el sentido de pertenencia / 6

La transparencia: un camino
de doble dirección / 8

El Consejo parroquial para los
asuntos económicos / 10

Ofrendas por la celebración
de los sacramentos / 11

Algunas cuestiones para
tener en cuenta / 13

Concluyendo / 15

Anexo de acciones / 16

ESTE texto pretende ser una ayuda para que tanto los consejos de economía diocesanos, pero sobre todo los parroquiales, puedan tener un momento de encuentro para reflexionar sobre su tarea y misión dentro de la realidad parroquial y diocesana. La cuestión económica en la Iglesia tiene un horizonte más amplio que el del mero balance económico o el de una cuenta de resultados. Puede servir para tener varias sesiones de reflexión a lo largo del curso y, por eso, se ofrecen preguntas —son sugerencias— que se podrán responder en el curso de un diálogo que, esperamos, sea fructífero y constructivo.

Se ofrece también, al final, un *Anexo de acciones*. Son sugerencias concretas de cosas que se pueden hacer, pero que, sostenidas a lo largo del tiempo, ayudan en un estilo pastoral que mira al sostenimiento de la Iglesia, a comunidades participativas y corresponsables. Son acciones sencillas que buscan que la parroquia sea un lugar cercano, de encuentro, donde haya una acogida comprensiva y siempre dispuesta al servicio.

Hablamos de sostenimiento de la Iglesia, no solo de sostenimiento económico. Nos fijamos mucho más en lo que somos, en nuestra identidad como creyentes, en el sentido de pertenencia a una parroquia o a una comunidad, en sentirnos y ser Iglesia en la que estamos llamados a participar y a implicarnos corresponsablemente.

Cuatro son pilares sobre los que desarrollamos todo: colaborar con nuestro tiempo, con nuestras cualidades, con nuestra oración y con nuestro apoyo económico. Nos parece que ese es el verdadero horizonte del sostenimiento: descubrir y redescubrir que somos la familia de los hijos de Dios y que desde esa pertenencia estamos llamados a colaborar en todo lo que podamos. De ahí nace nuestro compromiso económico, pero también nuestra implicación en todo lo que nuestra parroquia es y significa.

Los documentos y referencias que nos han servido de inspiración se detallan al final.

Un caso real

Todos hemos podido vivir así, o de manera similar, este episodio que relatamos. Esconde una profunda verdad sobre la Iglesia y sobre cómo estamos llamados a sentirnos profundamente unidos a ella y entre nosotros.

Una señora mayor, de avanzada edad, con pocas posibilidades en su movilidad y que recibe cada semana la comunión en la visita del sacerdote de su parroquia. Está delicada de salud —supera los 90 años—, tiene pocas fuerzas físicas, pero no ha perdido el vigor del Evangelio ni una vivencia de la fe apasionada. En el trascurso de la conversación, de una manera natural, habla de su participación en la parroquia: «Cuando era joven y tenía fuerzas daba catequesis, estaba muy implicada en cualquier actividad que en la parroquia se organizaba tanto puntual como permanente y, por supuesto, colaboraba económicamente en ella. Me sentía parte viva de mi parroquia y de su historia. He visto y querido mucho a los sacerdotes que han pasado por ella; a cuántas generaciones de niños habré ayudado en su Primera Comunión. Ahora, que me faltan las fuerzas, echo de menos toda aquella época. Ojalá pudiera seguir haciendo por mi parroquia lo que hacía».

4

Este pequeño y verídico episodio nos puede ayudar a reflexionar sobre la naturaleza del sostenimiento de la Iglesia como forma de vivir la fe de una manera determinada, insertada en una parroquia o en una comunidad de vivencia de la fe. El descubrimiento de que no es lo que hacemos, sino lo que somos y que, en ocasiones, en momentos, según las edades, circunstancias, situaciones, se va modulando de una manera o de otra. Respondemos: «Sí, creo» porque es una respuesta personal, pero pronunciada en comunidad, al unísono. Todos juntos, a una sola voz, decimos: «Sí, creo». Vivimos y celebramos la fe personal en comunidad, en nuestra parroquia, en nuestra realidad eclesial, nuestra diócesis, con su pastor en comunión con el sucesor de Pedro.

El sentido de pertenencia: clave del sostenimiento de la iglesia

La imagen que acompañó el mensaje del Día de la Iglesia Diocesana en 2014 fue una representación de la comunidad cristiana apoyada en la pila bautismal. Ahí, en el bautismo, nacemos a la fe, y desde ese momento, lo vamos desarrollando de manera concreta y progresiva.

Vivimos un tiempo nuevo, distinto al inmediatamente anterior, pero también a los siglos anteriores. El sentido de pertenencia a la comunidad cristiana es el camino que tenemos que recorrer, que profundizar, que descubrir y redescubrir permanentemente. Miembros de una comunidad que vive la fe de una manera vital, apasionada, convencida y alegre.

«Hoy la pertenencia eclesial prescinde cada vez más del lugar donde los fieles han nacido o se han criado, y se orienta más bien hacia una comunidad de adopción, donde estos hacen una experiencia más amplia del Pueblo de Dios, de un cuerpo que se articula en muchos miembros, donde cada uno obra para el bien de todo el organismo»¹.

Esta forma novedosa en nuestros tiempos que nos entronca con las primeras comunidades como lugares esenciales y de referencia nos impulsa también en una forma distinta de nuestra pastoral. En el seno de la Iglesia recibimos el bautismo y al Señor en la Eucaristía; también la fuerza del Espíritu en la confirmación y una llamada más específica al matrimonio, al sacerdocio o a la vida consagrada. En nuestras parroquias despedimos también con dolor y esperanza a nuestros seres queridos. Somos la familia de los hijos de Dios y eso lo vivimos en nuestra parroquia y en nuestra diócesis de manera inmediata. Es una vinculación vital por lo que nuestras comunidades tienen que ser entrañables, cercanas, familiares, de referencia.

«La “cultura del encuentro” es el contexto que promueve el diálogo, la solidaridad y la apertura a todos, resaltando la centralidad de la persona. Es necesario, por tanto, que la parroquia sea un “lugar” que favorezca el “estar juntos” y el crecimiento de relaciones personales duraderas, que permitan a cada uno percibir el sentido de pertenencia y ser amado»².

El papa emérito Benedicto XVI habló de la parroquia como «una familia extendida», amplia, sin barreras, que «reúne a los hermanos y hermanas [...] que viven en la alegría de la caridad de Dios que es amor». Es, en realidad, un «territorio existencial»³ fraterno porque «la evangelización está estrechamente vinculada a la calidad de las relaciones humanas»⁴. «La comunidad parroquial está llamada a desarrollar un verdadero “arte de la cercanía”. Si esta tiene raíces profundas, la parroquia realmente se convierte en el lugar donde se supera la soledad, que afecta la vida de tantas personas, así como en un “santuario donde los sedientos van a beber para seguir caminando, y centro de constante envío misionero”»⁵. Es decir, hablar del sostenimiento de la Iglesia, es hablar de un estilo pastoral concreto, un camino que tenemos que recorrer mirando a la evangelización, pero también al estilo de nuestras comunidades y parroquias que ya deben empezar a dejar de ser el lugar donde se oferta y se demanda una serie de servicios religiosos para pasar a ser comunidades de fe en el que crecen «relaciones personales duraderas» que permiten y favorecen el sentido de pertenencia. También son lugares alejados del clericalismo. La corresponsabilidad de todos: sacerdotes y laicos, el pueblo de Dios. El papa Benedicto XVI el 7 de marzo de 2010, en una visita a la parroquia de San Juan de la Cruz, en la diócesis de Roma, dijo:

«Me he enterado con aprecio de que vuestra comunidad se propone, la corresponsabilidad de todos los miembros del Pueblo de Dios. Como ya he recordado, esto exige un cambio de mentalidad, sobre todo de cara a los laicos, pasando de considerarles “colaboradores” del clero a reconocerles como plenamente “corresponsables” del ser y del actuar de la Iglesia favoreciendo así la promoción de un laicado maduro y comprometido».

Podemos revisar

- ¿Qué tipo de parroquia o comunidad estamos favoreciendo?
- Las personas que la componen, aunque no tengan un sentido de pertenencia muy marcado, ¿consideran a la parroquia como un lugar cercano? ¿De referencia en el barrio, en la ciudad o en el pueblo?
- ¿Qué información se ofrece puntual o periódica sobre las distintas actividades de la parroquia?
- ¿Fomentamos de diversas maneras la implicación de los miembros de la parroquia?
- ¿Qué pasos podríamos ir dando en esta dirección? Desde la catequesis infantil y juvenil, los diversos grupos de adultos (Cáritas, Manos Unidas, otro tipo de grupos de referencia, etc.)

Cuatro pilares para profundizar en el sentido de pertenencia

Para llevar a cabo su misión, la Iglesia necesita la participación de todos, también recursos económicos: «para realizar la misión que Jesucristo le ha confiado, necesita [la Iglesia] la colaboración activa y responsable de todos sus miembros»⁶.

Cada persona tiene unas circunstancias concretas en su familia, en el trabajo, también se dedica una parte del tiempo a otras tareas u ocupaciones, compromisos, aficiones, pero nada de eso nos impide desarrollar nuestro ser cristiano ni tampoco que nos podamos comprometer con nuestra parroquia o nuestra diócesis.

Precisamente por eso, ofrecemos estos cuatro pilares como formas concretas desde las que se desarrolla el sentido de pertenencia a nuestra comunidad de fe de referencia. Todo ello nos ayudará en el sostenimiento de la Iglesia, en el desarrollo material y espiritual de nuestras comunidades. Son los cuatro pilares: tiempo, cualidades, oración y apoyo económico.

1 Tiempo. No todo el mundo puede tener tiempo para ser voluntario en Cáritas parroquial o en Manos Unidas, ser catequista o tener una presencia activa y diaria en la parroquia, pero hay personas que sí, que disponen de tiempo para ofrecerlo a los demás, para servir a todos. Quizá sea uno de los más callados y discretos, pero que realizan un gran servicio estando disponibles.

2 Cualidades. Las cualidades de una persona pueden hacer posible que su forma de colaboración sea distinta a la de otros. Por ejemplo, un periodista podrá redactar mejor los comunicados de las acciones que se desarrollen en la parroquia. Aquellos en los que su profesión es manual, o que han orientado su vida

profesional por diversos caminos podrán ofrecer su experiencia y sus conocimientos al servicio de todos. O cuántas personas están ofreciendo su tiempo, pero también sus habilidades, por ejemplo, en los grupos de limpieza parroquiales. Es solo un ejemplo concreto que toda la comunidad tiene que saber agradecer en muy buena medida.

3 Oración. Todos, por el contrario, podemos y debemos rezar por nuestra parroquia y por nuestra diócesis. Ponemos en las manos de Dios lo que abunda en nuestro corazón; pedimos por aquello que sentimos cercano, lo nos preocupa y es importante para nosotros. Rezar por nuestra parroquia, por los niños, jóvenes y adultos que van creciendo en ella en la fe y por su vivencia en todas sus dimensiones; también por los alejados, por los que han perdido la fe. Rezar por sus sacerdotes, por la transmisión de la fe, por los que han contraído matrimonio o por los que han muerto. Cómo se nota cuando una persona que ha fallecido ha tenido trayectoria parroquial porque muchos de la parroquia se sienten obligados a acompañar a su familia en ese trance. Y cómo no sentirse llamados a rezar por las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada. Descubrir la prioridad, también en nuestra oración, por los pobres, por las familias en dificultad, por los que han perdido su trabajo... Una comunidad generosa lo es en todos los ámbitos.

4 Apoyo económico. El cuarto de los pilares referidos al sostenimiento de la Iglesia es la colaboración económica. Con mucho o poco, de manera puntual o periódica, todos estamos llamados también a colaborar económicamente en nuestra parroquia. Es un signo clave de nuestro compromiso y también de nuestro sentido de pertenencia:

«El Evangelio de san Lucas relata que él «bajó de prisa y lo acogió lleno de alegría»: es decir, acogió «la Palabra de Dios, que era Jesús». Y en él tuvo lugar «inmediatamente» lo que sucedió a Mateo (tenían «la misma profesión»): «el corazón cambió, se convirtió, y pronunció su palabra auténtica: “He aquí, Señor, yo doy la mitad de lo que poseo a los pobres, y si he robado a alguien” —mucho— “restituí cuatro veces más”». Un pasaje iluminador según el Papa Francisco: «esta es una regla de oro. Cuando la conversión llega a los bolsillos, es segura», y explicó: «¿Cristianos de corazón? Todos. ¿Cristianos de alma? Todos. Pero, ¿cristianos de bolsillos? Pocos».

L'Osservatore Romano

ed. sem. en lengua española, n. 47, viernes 21 de noviembre de 2014

En este sentido, habría que hacer hincapié en que la colaboración económica es signo de esa pertenencia a la parroquia y a la Iglesia de la que venimos hablando. Siempre, pero especialmente en este tiempo de dificultad, es necesario que mostremos la conveniencia de comprometerse con aportaciones económicas mensuales, o con otra periodicidad. Igual que pedimos un compromiso semanal a nuestros catequistas, o a otro tipo de voluntarios, pedirlo también en el aspecto económico. Para ello, además, se hace necesario informar con exactitud sobre el régimen fiscal que tienen los donativos con sus desgravaciones correspondientes.

Además, tenemos una gran oportunidad con el portal de donativos (donoamiiglesia.es) que hace posible que cualquier persona pueda realizar una donación, puntual o periódica, a cualquier parroquia de España. También podemos avanzar con otro tipo de métodos. BIZUM, por ejemplo. Muchas personas, cada día más, utilizan internet, sus dispositivos móviles para realizar multitud de operaciones de compra *on line*. Es una realidad a la que tenemos que sumarnos. En cualquier caso, podemos adaptar todas estas posibilidades a nuestras situaciones particulares.

Podemos revisar

- Hay muchas formas de colaborar con la parroquia, ¿cuál estamos potenciando más?
- ¿Procuramos hacer partícipe a los miembros de nuestra parroquia de las necesidades que pueden existir? ¿De los proyectos que puede haber?
- ¿Fomentamos las distintas formas de colaboración? ¿Estamos impulsando de una manera activa la corresponsabilidad?
- ¿Pedimos colaboración para ampliar el número de personas que pueden sentirse implicadas en la marcha de la parroquia?
- No se trata solo de ofrecer la cuenta de resultados, sino de hacer partícipe a la comunidad, de las decisiones que se van tomando. Quizá desde la amplia representación del Consejo de pastoral parroquial y desde el Consejo de Economía de la parroquia.
- ¿Ofrecemos las cuentas anuales de manera pública? ¿Procuramos tomarnos un tiempo para explicarlas al final de la misa, aunque sea de manera breve?
- Según nuestra situación, ¿nos parece que el portal de donativos donoamiiglesia.es u otras formas de colaboración pueden ser una oportunidad para crecer en la colaboración económica como signo de una pertenencia más íntima a la parroquia y a la Iglesia?

La transparencia: un camino de doble dirección

Un instrumento absolutamente necesario es la transparencia, que en los últimos años ha recibido un impulso decisivo. Da cuenta de ello un informe muy reciente de la Fundación *Compromiso y Transparencia* (compromisoytransparencia.com) referido a las diócesis. La transparencia debe ser parte esencial en la vida de la Iglesia porque los fieles, los que contribuyen en el sostenimiento económico, tienen derecho a conocer el destino del dinero que comparten. No podemos pedir que se sientan implicados en una realidad de la que luego se les excluye. Por eso, la transparencia tiene un marco amplio en la vida de la parroquia que va más allá de una mera *transparencia administrativa*: «La transparencia ha de entenderse no solo como una presentación

formal de datos, sino principalmente como debida información para la comunidad y una provechosa oportunidad para involucrarla en la formación. Se trata de un *modus agendi* imprescindible para la credibilidad de la Iglesia, sobre todo, donde esta tiene bienes significativos que administrar»⁷.

La transparencia es un aspecto de la vida de la Iglesia que busca el camino de la verdad en Jesucristo y que afecta a todos los ámbitos que conforman la vida de la parroquia, desde la economía hasta los órganos que ayudan y colaboran desde la corresponsabilidad, la organización de la catequesis, la celebración litúrgica, los momentos de oración, etc. Limitarla, por lo tanto, solo al ámbito económico, es un reduccionismo.

No será suficiente, por lo tanto, una mera presentación de la cuenta de resultados, ni siquiera si se pone en el tablón de anuncios. Ese puede ser un primer paso que debe ir seguido de un estilo pastoral concreto que posibilite que haya personas que tomen parte activa, desde los distintos consejos articulados por el Código de Derecho Canónico, en las decisiones que afectan a la vida de la comunidad parroquial. También diocesana. Y, desde ahí, la creación de un estilo parroquial y pastoral concreto porque esa realidad no se puede quedar tampoco circunscrita a los consejos previstos en la parroquia, debe llegar toda la información a todos los fieles, pero también al obispo: «el objetivo de la transparencia se puede lograr publicando el estado de cuentas anual, que debe primero presentarse al Ordinario del lugar, con indicación detallada de las entradas y salidas. Así, dado que los bienes son de la parroquia, no del párroco, aunque sea su administrador, la comunidad en su conjunto podrá estar al tanto de cómo son administrados los bienes, cuál es la situación económica de la parroquia y de qué recursos puede efectivamente disponer»⁸.

Podemos revisar

- ¿Es nuestra parroquia transparente en la clave que nos dice el documento La conversión pastoral de la comunidad parroquial al servicio de la misión evangelizadora de la Iglesia?
- ¿Se nos ocurren iniciativas que nos ayuden a ir educando a los miembros de la parroquia en la corresponsabilidad?
- ¿Presentamos las cuentas anuales? ¿De qué manera?
- ¿Encontramos alguna dificultad a la hora de presentar puntualmente las cuentas en el obispado?
- ¿Hay alguna asociación en el marco de la parroquia que tiene dificultades en ese sentido?
- ¿Podríamos mejorar y progresar en la presentación de las cuentas de la parroquia?

En definitiva, el sentido de pertenencia crece en relación a la Iglesia de Jesucristo. También en todos los grupos y asociaciones, hermandades y cofradías.

El Consejo parroquial para los asuntos económicos

«A diferencia del consejo pastoral, el consejo de asuntos económicos se prescribe con carácter obligatorio, siguiendo con ello la misma norma que el Código establece para el ámbito diocesano (c. 492)»⁹. Hay que ser conscientes de la importancia que el Código de Derecho Canónico le da a la administración de los bienes. Es el c. 537 el que establece la obligatoriedad del Consejo parroquial para los asuntos económicos. Mientras que el Consejo pastoral parroquial es a juicio del ordinario, sin embargo, el de asuntos económicos es obligatorio. En el Consejo Diocesano de asuntos económicos (c. 492) se prescribe que esté presidido por el obispo de la diócesis o por su delegado y que pertenezcan a él, al menos, tres fieles designados que sean «verdaderamente expertos en materia económica, y en derecho civil». Acaso, en los consejos parroquiales para los asuntos económicos, haya más dificultad para encontrar a personas que reúnan ese perfil, pero sí que se puede aspirar a encontrar tres personas que estén íntimamente vinculadas a la parroquia y que sean referentes para buena parte de sus miembros.

No es un órgano puramente de gestión, sino que el venero esencial de su actividad debe ser la evangelización y no solo desde criterios de rentabilidad o efectividad, sino también de austeridad y de servicio. «Todos los bienes que tenemos, el Señor nos los da para hacer que el mundo progrese, para que la humanidad progrese, para ayudar a los demás»¹⁰. Especialmente a los pobres y necesitados que deben tener «un lugar privilegiado en el corazón de la Iglesia»¹¹.

En la vida de toda la parroquia, el sacerdote tiene un papel fundamental porque, en nombre del obispo, como colaborador necesario, preside la vida de la comunidad en la caridad. Además, en relación a la administración de los bienes, él es el responsable¹², pero eso no significa que no sea convenientemente auxiliado: «El párroco, por tanto, no puede y no debe permanecer solo en esta tarea, sino que es necesario que sea asistido por colaboradores para administrar los bienes de la Iglesia, sobre todo con celo evangelizador y espíritu misionero»¹³.

Podemos revisar

- ¿Hay consejo parroquial para los asuntos económicos en nuestra parroquia?
- ¿Cuál es su tarea y misión? ¿Qué atribuciones y responsabilidades tiene?
- ¿Por quiénes está constituido teniendo en cuenta la adaptación a la realidad concreta de nuestra parroquia?
- Después de todo lo reflexionado, ¿estamos satisfechos, si existe, de su funcionamiento? ¿En qué aspectos concretos podríamos mejorar?
- ¿Está limitada su acción a la presentación de cuentas, pero no tiene tarea de sensibilización respecto de la marcha económica de la parroquia?

Ofrendas por la celebración de los sacramentos

Antes de introducirnos en el tema enunciado, constatamos que cada diócesis, desde sus características peculiares, desde la historia adquirida, y la fuerza de la costumbre, tiene implantado un modelo económico que puede diferir, en algunos casos sustancialmente, con respecto a diócesis vecinas, incluso de la misma provincia eclesiástica.

El nuevo modelo económico que ya se vislumbraba en 2005 (documento anexo) nos invitaba a caminar en sendas de financiación más acordes con los tiempos.

El portal de donativos y otras formas

Tenemos un instrumento privilegiado en el **portal de donativos** donoamiiglesia. es es posible realizar un donativo a cualquier parroquia de España desde internet, de la cuantía y periodicidad que consideremos. Desde el Consejo parroquial para los asuntos económicos podemos realizar acciones de comunicación para que sea conocido y utilizado. Desde la diócesis nos pueden ayudar para que conociendo los donativos que la parroquia recibe, generemos una comunicación directa con el donante y le podamos así explicar a qué se ha destinado su dinero, para qué ha servicio y cuáles son los proyectos de futuro que se pueden afrontar.

Especialmente en el tiempo de la pandemia, cuando hemos visto que muchos templos permanecían cerrados, el portal de donativos ha sido un buen instrumento para que muchas personas hicieran llegar su aportación a su parroquia. Si no se conoce, no se usará, si no lo tomamos como nuestro, no llegarán donativos por esta vía a nuestras parroquias. ¿Cuánta gente se ha trasladado a lo largo de los años a una nueva residencia, pero sigue encontrando en su pueblo y en su parroquia un lugar de referencia? El portal de donativos es una gran oportunidad que tenemos que aprovechar.

Habrà otras formas que podremos implementar. BIZUM es una forma sencilla y rápida, también moderna y atractiva, que podemos ofrecer desde nuestras parroquias.

«El pastor, que sirve al rebaño con generosa gratuidad, debe formar a los fieles, a fin de que cada miembro de la comunidad se sienta responsable y directamente involucrado en sustentar las necesidades de la Iglesia, a través de las diversas formas de ayuda y solidaridad que la parroquia necesita para llevar a cabo, con libertad y eficacia, su servicio pastoral»¹⁴.

Los estipendios

Es una tarea de educación sobre la comunidad cristiana. El punto de partida, el sostén, es el sentido de pertenencia a la Iglesia, lo que somos, que se traduce en creyentes que descubren que tienen que implicarse y comprometerse en la vida de la parroquia de una manera más activa, también en lo económico:

«En este sentido, resulta importante sensibilizar a los fieles, para que contribuyan voluntariamente a las necesidades de la parroquia, que son “suyas propias” y de las cuales es bueno que aprendan espontáneamente a responsabilizarse, de modo especial en aquellos países donde el estipendio de la Santa Misa sigue siendo la única fuente de sustento para los sacerdotes y también de recursos para la evangelización»¹⁵.

Ese es el origen del estipendio: el sustento de los sacerdotes, pero también es *recurso para la evangelización*. Es un camino difícil, de educación y formación en las nuevas formas porque venimos de una historia de aranceles y de estipendios establecidos. Sin embargo, la aportación voluntaria que nace del convencimiento, aunque pueda requerir más tiempo, por lo que supone de madurez creyente, sin embargo, también es más fiel porque nace de un sentido de pertenencia profundo y bien enraizado. Por eso, el estipendio «debe ser un acto libre por parte del oferente, dejado a su conciencia y a su sentido de responsabilidad eclesial, no un “precio a pagar” o una “contribución a exigir”; como si se tratara de una suerte de “impuesto a los sacramentos”. En efecto, con el estipendio por la Santa Misa, «los fieles contribuyen al bien de la Iglesia, y participan de su solicitud por sustentar a sus ministros y actividades»¹⁶. Pero así nos sentimos animados a buscar con empeño una nueva forma pastoral que nos aleje de una Iglesia que puede dar apariencia de comerciar con los sacramentos. Estamos llamados a ser creativos en todos los ámbitos. No podemos hacer las cosas, porque siempre se han hecho así o porque nos parece que el camino a recorrer ofrecerá más dificultad y será más lento. También aquí, en la educación y en la formación de la comunidad, en el descubrimiento de maneras nuevas de colaboración debemos hablar de gradualidad.

Recordamos la conveniencia de educar en donativos periódicos, que están unidos a la presentación de proyectos concretos; de acciones sostenidas en el tiempo, presentadas con transparencia y desde la participación y corresponsabilidad. Hay muchas posibilidades que se nos abren en la nueva época pastoral y de evangelización de la que todos estamos siendo testigos.

Podemos revisar

- ¿Conocemos las apuestas y costumbres de las parroquias de nuestro entorno en el tema económico?
- ¿Cómo podríamos dar a conocer el Portal de donativos en nuestra parroquia?
- ¿Cómo podríamos organizarnos para agradecer el donativo de aquellas personas que lo han realizado?
- ¿Nos hemos detenido a analizar qué personas son las que colaboran de manera puntual y cuáles son las que lo hacen de manera periódica? ¿Cuál es su perfil? ¿Qué conclusiones podríamos sacar de ello que nos ayuden a hacer planteamientos nuevos y distintos?

- ¿Sería posible mantener una comunicación periódica con los donantes de la parroquia para compartir con ellos proyectos y necesidades futuras?
- ¿Podríamos implementar BIZUM en la parroquia? ¿Cómo?
- El tema de los estipendios es delicado, ¿nos parece en extremo difícil, si no lo hacemos ya, a plantear, por un lado, que los miembros de la parroquia sean corresponsables con ella al tiempo que no establecemos una cuantía por los servicios religiosos?

Algunas cuestiones para tener en cuenta

Sobre la presentación de las cuentas

No debería ser una mera presentación de cantidades, sino que debería ir acompañado de los porcentajes. La educación de los fieles pasa también por mostrar qué cantidad, absoluta y porcentual, estamos dedicando a caridad, a pastoral, a otro tipo de servicios en la parroquia. Para una economía familiar, 40.000 euros es mucho dinero. Sin embargo, si de esa cantidad decimos que el 25 % de los recursos parroquiales se han dedicado a caridad o a evangelización, en sus múltiples ámbitos, estaremos dando una información significativa y que muchas personas podrán trasladar a su realidad de economía familiar.

No sería lícito tomar estos datos como ciertos, ya que es muy distinta la realidad eclesial de España con respecto a la de Estados Unidos (también es diferente de unas diócesis a otras, de unas parroquias a otras y, sin embargo, podemos ayudarnos y servirnos de ejemplo, modelo y de inspiración), pero sí que pueden darnos pistas en cierta medida de qué aspectos pueden ser importantes en el camino que estamos llamados a recorrer. El Dr. Charles Zech, profesor emérito de economía de la Universidad Villanova, en Pensilvania, en su libro «Por qué los católicos no aportan...y que se puede hacer al respecto» realiza una serie de investigaciones manejando diferentes variables que acaban mostrando resultados tan interesantes como estos:

- **El grado de cercanía y el compromiso de los creyentes.** Hay relación directa entre el grado de cercanía y el compromiso de los creyentes con su parroquia. Es decir, cuanto más cercana sentimos la parroquia, cuanto mayor conocimiento tenemos de las actividades que se realizan y desarrollan en ella, más colaboramos en todos los sentidos. La razón es sencilla: a más conocimiento, más colaboración. Estos son algunos hechos con algunas conclusiones: con más comunicación hay más colaboración.
- Las parroquias que no son ni excesivamente pequeñas ni excesivamente grandes, es decir, en las que se posibilita un conocimiento de su realidad (tamaño medio de entre 1.500-2.500 feligreses) contribuyen proporcio-

nalmente en mayor medida. La cantidad absoluta es menor que en una parroquia grande, pero porcentualmente es mayor. En principio podría concluirse que al percibir la realidad de su parroquia con mayor cercanía son más generosos.

- A mayor ingreso familiar, mayor es el importe de la contribución a la Iglesia. Sin embargo, a mayor ingreso familiar, menor es la aportación como porcentaje de los ingresos.
- Los factores que motivan a las personas a ser generosas con obras filantrópicas fuera de la Iglesia son los mismos que los motivan a ser generosas con la Iglesia. Será importante, por lo tanto, que comuniquemos con efectividad lo que la Iglesia es, y desde ahí, lo que la Iglesia hace.
- El grado de compromiso de los fieles católicos aumenta según aumentan estos 3 factores: Asistencia a la Misa / Asistencia a otras actividades en número de horas al mes / Horas de trabajo voluntario al mes.

Además, son importantes estos datos:

14

- Los fieles contribuyen hasta un 50% más cuando perciben a los sacerdotes como dignos de confianza en materia financiera. Es decir, cuando el donativo es declarado a Hacienda y hay transparencia en su utilización.
- Si los sacerdotes rinden cuentas, un 15% más. Ser transparentes en el ámbito parroquial que ya dijimos «ha de entenderse no solo como una presentación formal de datos, sino principalmente como debida información para la comunidad y una provechosa oportunidad para involucrarla en la formación».
- Aquellos que dan participación a los fieles en el proceso de toma de decisiones, 26% más.
- En general, la aportación económica es un 16% más en los fieles que ven que se les tiene en cuenta para las decisiones parroquiales.
- Las parroquias que fomentan la corresponsabilidad reciben un 20% más de ingresos que las que no lo hacen.

En síntesis, la cantidad de recursos que una parroquia obtiene está en relación directa con el estilo de pastoral que tenemos. No solo eso, la cantidad de personas que se implican en la parroquia, el número de catequistas, el número de colaboradores, todo, está, en principio, en relación directa con la forma pastoral que imprimimos en nuestras comunidades.

Concluyendo

Evidentemente, no se trata de recetas milagrosas inmediatas sino de actitudes y acciones continuadas, constantes a lo largo del tiempo. Como se puede ver, el sostenimiento de la Iglesia, también el económico, es una cuestión de gran calado pastoral que habla de familia, de cercanía, de humanidad. Es una Iglesia corresponsable que camina unida en la diócesis en esa concreción territorial que es la parroquia: comunidad de comunidades, comunidad existencial.

Somos lo que tú nos ayudas a ser. Somos una gran familia contigo. Sentirnos Iglesia, ser Iglesia. Lo que somos y lo que estamos llamados a ser. Pueblo de Dios que peregrina en el siglo XXI y que sigue mostrando el rostro misericordioso de Dios. La perspectiva del sostenimiento es personal y comunitaria. Es la ofrenda del tiempo, de las cualidades, de la oración y de la colaboración económica según las posibilidades de cada uno.

Apasionados por el Señor y por su Evangelio en la Iglesia.

Notas

- ¹ «La conversión pastoral de la comunidad parroquial al servicio de la misión evangelizadora de la Iglesia», n.º 18.
- ² *La conversión pastoral...*, n.º 25.
- ³ *La conversión pastoral...*, n.º 16.
- ⁴ *La conversión pastoral...*, n.º 24.
- ⁵ *La conversión pastoral...*, n.º 26.
- ⁶ «Implicación de los católicos en la Iglesia y colaboración en su sostenimiento económico». Conferencia Episcopal Española.
- ⁷ *La conversión pastoral...*, n.º 106.
- ⁸ *La conversión pastoral...*, n.º 107.
- ⁹ *Nuevo Derecho Parroquial*. Capítulo VI. Apartado 2: El Consejo de Asuntos económicos.
- ¹⁰ *La conversión pastoral...*, n.º 101.
- ¹¹ *La conversión pastoral...*, n.º 32.
- ¹² Cf. CIC. Canon 532.
- ¹³ *La conversión pastoral...*, n.º 101. Cf. CIC cc. 537 y 1280.
- ¹⁴ *La conversión pastoral...*, n.º 40.
- ¹⁵ *La conversión pastoral...*, n.º 119.
- ¹⁶ *La conversión pastoral...*, n.º 118.

*Anexo
de acciones*

Algunas sugerencias de acción

Enumeramos y definimos algunas acciones. Son sugerencias que pueden servir a muchos, siempre con las lógicas adaptaciones a la situación particular y concreta.

1 Crear un grupo de colaboradores

Para hacer frente a las tareas que se pueden desarrollar, quizá necesitemos que algunas personas refuercen el Consejo parroquial de asuntos económicos, el Consejo parroquial de pastoral o, simplemente, voluntarios para estas acciones. Ya será este un signo de la incorporación de los laicos, de manera corresponsable, a la vida parroquial con mayor implicación. Poner objetivos concretos de colaboración y de participación ayuda.

SUGERENCIA

Colocar un anuncio vistoso en el tablón de la parroquia, atractivo y directo. A veces los que tenemos alrededor no son conscientes de las necesidades que hay en la parroquia y estarían dispuestos a colaborar.

MATERIAL DE APOYO

Carteles variados para buscar colaboradores.

2 Crear una base de datos

Es importante recoger los datos más relevantes de cada uno de los feligreses para poder comunicarnos con ellos en las fechas importantes (cumpleaños, aniversario de boda, aniversario del fallecimiento de algún familiar, etc.). Podemos servirnos de un simple archivo de Excel. Esta puede ser la primera acción que lleve a cabo el equipo de colaboradores y los primeros que pueden incluir son los catequistas, los miembros del Consejo parroquial de asuntos económicos, los miembros del Consejo parroquial de pastoral, los integrantes del grupo de Liturgia, de Cáritas... Pero, poco a poco, esa lista será ampliada de una manera natural con las personas que se acercan a la parroquia de manera nueva, pero estable o de manera puntual. Es importante que seamos conscientes de que la ley obliga a disponer de una autorización expresa de las personas sobre las que vamos a recoger datos.

SUGERENCIA

Puede ser el encargo de uno de los colaboradores de la parroquia: elaborar y mantener actualizada esta base de datos. Para recabar los datos puedes tener previsto un formulario con los campos que desees recabar con espacio para el texto legal que obliga la Ley de protección de datos.

¿QUÉ SE NECESITA?

- Formulario tipo que la parroquia ofrece sobre el Reglamento General de Protección de Datos.
- Plantilla de base de datos en Excel.
- Plantilla de formulario de recepción de información.

3 Personalizar el trato

Nos reconforta que se acuerden de nosotros, que somos importantes para alguien. El trato de la parroquia debe ser personalizado.

Felicitar a los feligreses, a los catequistas, a los colaboradores por su cumpleaños o en su aniversario ayudará a que se sientan parte de esa gran familia que es la parroquia. Recordar el aniversario del fallecimiento de algún familiar o amigo y ofrecer una oración por ellos. El trato cercano de los que se conocen.

SUGERENCIA

En la base de datos se pueden incluir las dos o tres fechas más importantes de esa persona, por ejemplo: cumpleaños, aniversario de boda, bautizo, aniversario del fallecimiento de un familiar cercano, etc. Escribe unas palabras en un tarjetón y envíalo por correo electrónico, por correo ordinario, por WhatsApp o, incluso, dáselo en mano, pero lo más importante es que esté personalizado.

¿QUÉ SE NECESITA?

- Diseños de tarjetones para imprimir
- Diseño de tarjetones para enviar por email
- Diseño de tarjetones para WhatsApp

4 Concienciar en cada oportunidad

Tenemos en la parroquia multitud de oportunidades para ir sembrando esa cercanía que nos pide el sostenimiento de la Iglesia. Catequesis, grupos de formación, reuniones de padres, preparación a la Confirmación, Matrimonio, etc. Son momentos que hay aprovechar para hablar del sostenimiento de la parroquia, de la importancia de la implicación de los fieles dentro de esta gran familia.

SUGERENCIA

Son muchas las posibilidades. En los últimos años, hemos realizado unos videos muy didácticos que pueden abrir un diálogo fructífero sobre algunos temas en relación al sostenimiento. Los tres vídeos que te presentamos son un buen recurso para tratar aquellos temas que más surgen en las conversaciones de la calle. Pueden usarse en grupos de muy diversas características y perfiles. A veces, incluso dentro de la misa Iglesia, existe mucha desinformación que podemos subsanar.

MATERIAL DE APOYO (ANEXO)

- Video sobre la financiación de la Iglesia.
- Video sobre la labor de la Iglesia.
- Video sobre los mitos económicos de la Iglesia.
- Textos de apoyo a los videos
- Presentación de apoyo a los videos.

5 Agenda de acciones

A lo largo del año existen muchos momentos y campañas de ámbito diocesano y nacional. El DOMUND es un buen ejemplo. Las grandes cifras son llamativas pero un testimonio de alguien cercano a la parroquia tiene un impacto mucho más alto y es información de primera mano que puede inspirar a otros.

SUGERENCIA

El grupo de colaboradores puede confeccionar una agenda anual donde estén a la vista las fechas más señaladas. ¿A quién puedo traer que nos cuente cosas sobre esta jornada? ¿Qué puedo contar sobre la parroquia a la comunidad? ¡Conseguir una comunicación de este tipo al mes es todo un éxito!

MATERIAL DE APOYO

- Plantilla de calendario anual.
- Plantilla de calendario mensual.

6 Alentar a la participación económica y al voluntariado

Los miembros de una gran familia deben conocer las necesidades que existen en ella, ya sean de carácter económico o de otra índole. Para conseguir que los fieles participen y se involucren lo primero es explicarles las necesidades de una forma clara y concreta.

SUGERENCIA

- Cada 3 meses, una vez al año... dependerá de las características de la parroquia. Colocar un cartel en algún lugar visible donde se detallan las necesidades y proyectos que tiene la parroquia.
- Aprovechar el final de alguna celebración para comentar la existencia del cartel y su contenido. Si se consigue algún objetivo, también es bueno contarlo y dar las gracias.

¿QUÉ SE NECESITA?

Algún tipo de comunicación para el tablón de anuncios y comunicarlo al final de las eucaristías cuando corresponda.

7 La parroquia como centro de información y escucha

En parroquias de pequeñas dimensiones es más fácil, pero nunca debe faltar una buena comunicación. El Consejo de pastoral parroquial y el Consejo parroquial para asuntos económicos pueden ayudar mucho. Los fieles necesitan tener la certeza de que pueden acercarse a nosotros para expresar sus necesidades, inquietudes, dudas, ideas, sugerencias... Claro, los comentarios, las sugerencias deben tener respuesta. Debe existir el diálogo.

SUGERENCIA

- Colocar un buzón de sugerencias algún lugar visible.
- Publicar un horario de atención para facilitar la comunicación con los feligreses.
- Existen muchos recursos que tratan de responder a muchas preguntas informar de su existencia puede ser muy interesante.

¿QUÉ SE NECESITA?

- Un buzón de sugerencias, correo electrónico, etc.
- ¿Es posible tener web? ¿Sencilla? ¿O página de Facebook? Cualquier instrumento sencillo que nos ayude en la comunicación.

TAMBIÉN LAS REFERENCIAS DE ÁMBITO NACIONAL:

- Memoria de Actividades de la Iglesia en España
- Página web de Xtantos www.portantos.es
- Portal de Transparencia de la CEE: www.transparenciaconferenciaepiscopal.es
- Portal de donativos: www.donoamiiglesia.es

8 Comunicar la labor de la Iglesia y las formas de colaborar con ella
 — Algo tan sencillo como colocar los carteles de las campañas en lugar cuidado y visible o compartir en redes sociales los contenidos que se nos facilitan es una contribución inestimable. También colocar los materiales en la página web parroquial en el caso de que tenga, o en la página de Facebook.

— Todos los años la Conferencia Episcopal publica la Memoria de actividades. Hay una cantidad inmensa de información sobre la labor de la Iglesia que podemos desmenuzar y comunicar de una manera sencilla.

— Podemos compartir también la información que se nos ofrece en torno al Día de la Iglesia Diocesana.

— Informar al terminar de la misa de la existencia del portal de donativos.

— Abrir una cuenta de BIZUM para la parroquia.

SUGERENCIA

- Cada año la CEE publica las Memoria de Actividades de la Iglesia donde se detallan la cuenta de ingresos y gastos. Lo mismo hacen las diócesis en torno al Día de la Iglesia Diocesana. Las parroquias pueden hacerlo publicándolas en su tablón, editando un pequeño díptico y explicándoselas a los fieles.
- Cada diócesis, con el Secretariado para el Sosténimiento de la Iglesia, realiza una pequeña publicación —«Nuestra Iglesia»— en la que se muestra la cuenta de resultados de la diócesis. Será un buen momento para explicar los ingresos y los gastos, pero también lo que la Iglesia es, lo que hace y por qué lo hace.
- Entendemos que las cuentas parroquiales se habrán presentado a todos en los primeros meses del año, si no, también será un buen momento para comunicarlas.
- Hay mucha información que podemos hacer accesible en el ámbito parroquial.

¿QUÉ SE NECESITA?

- Una forma sencilla de presentación de la economía parroquial.
- Usar los materiales que se nos ofrecen.

9 Vida de la parroquia

Una parroquia es un lugar lleno de vida y de personas que debemos hacer visible. Para muchos su parroquia ha sido un espacio vital de crecimiento. Disponemos de muchas posibilidades: página web, hoja parroquial, las listas de correo electrónico, los medios de comunicación local... Sobre todo, puede ser muy importante, un pequeño aviso, un pequeño comentario al final de la eucaristía destacando algún aspecto, un recordatorio...

SUGERENCIA

- En el grupo de colaboradores podrá haber alguien que tenga cierta facilidad para todo lo que se refiere al mundo de Internet. Es importante tener este tipo de instrumentos, pero, sobre todo, es importante no agobiarse. Una parroquia no tiene un volumen de noticias que se pueda acercar a un diario digital ni a otro tipo de instituciones. Con una actualización semanal o, sencillamente, con la información básica sobre la parroquia (horarios de misa, horarios de catequesis, inscripciones de catequesis o reunión de padres, etc.) es más que suficiente. El usuario se adapta a la cadencia de actualización que ofrezcamos. Estructura sencilla, fácil de mantener y disponer de alguna sección que facilite contar novedades o lanzar avisos.
- Consigue el contacto de los principales medios de información locales y, por ejemplo, una vez al mes o al trimestre, envíales un email con la previsión informativa de la parroquia, puede serles muy útil en determinadas situaciones.

¿QUÉ ES NECESARIO?

- Herramientas para hacer webs sin conocimientos informáticos.
- Herramientas útiles de comunicación local.
- Un documento sencillo, pero bien diseñado a modo de nota de prensa o de comunicado para enviar a los medios de comunicación.

10 Mensajes de optimismo, esperanza y agradecimiento

La implicación de tantas personas en conseguir sacar la parroquia adelante requiere de un último compromiso, informar y dar las gracias según se vayan consiguiendo cosas. Da igual si se trata del campamento de verano, de sesiones de catequesis para las primeras comuniones o de la finalización de un arreglo en la parroquia gracias a las aportaciones económicas. Vamos a ser creativos y vamos a empezar dando las gracias desde el principio. Un mensaje positivo moviliza mucho más de lo que pensamos. Se trata de crear un ambiente de cercanía, de familiaridad, donde unas personas se conocen a otras y entran en relación. La parroquia como lugar de encuentro.

SUGERENCIA

Cuelga en el tablón de la parroquia un cartel de ¡GRACIAS! especificando claramente las acciones que se han llevado a cabo. Así como la rendición de cuentas.

MATERIAL DE APOYO

- Un cartel bien diseñado dando las gracias.
- Plantillas de los progresos conseguidos; de los proyectos previstos.

Documentos y materiales de referencia (se adjuntan)

Existen dos documentos de referencia para el sostenimiento de la Iglesia que mantienen su vigencia y actualidad.

- El primero de ellos es la Instrucción pastoral titulada «La ayuda económica a la Iglesia» que aprobó la Asamblea Plenaria de los obispos españoles el 22 de abril de 1988.
- El segundo de ellos es «Implicación de los católicos en la Iglesia y colaboración a su sostenimiento económico». Lo hemos rediseñado para poder ofrecer una versión digital, pero sin modificar el texto. La versión original, que incluye la instrucción pastoral citada, está compuesta por dos volúmenes. Este documento fue aprobado en marzo de 2002 por la Asamblea Plenaria y publicado en marzo de 2005 por el Secretariado para el sostenimiento de la Iglesia de la Conferencia Episcopal Española.

Los dos, a pesar de que lo que más ha sobresalido han sido las campañas de comunicación realizadas a partir de 2007, han sido los que han marcado el ritmo de trabajo y la inspiración para todo el trabajo que el Secretariado para el Sostenimiento de la Iglesia ha desarrollado. Especialmente el segundo volumen puede servir como reflexión para los Consejos de Economía diocesanos y parroquiales.

- En 2016 apareció el documento titulado «Ayudar a la Iglesia en sus necesidades». Con él, tres videos: la labor de la Iglesia, ofreciendo datos a partir de la última Memoria de actividades; la financiación de la Iglesia, haciendo historia de cómo ha sido y cuál ha sido su evolución a lo largo de los años; y, por último, el que ofrece los mitos o desinformaciones más frecuentes y recurrentes sobre la Iglesia. Tratamos de plasmar todo el trabajo anterior de una manera adecuada a los tiempos de manera que supusiera un punto de apoyo en las diócesis para seguir avanzando en el sostenimiento desde los cuatro pilares propuestos: ofrenda de las cualidades personales, el tiempo, la oración y la colaboración económica.

También ahora, publicada por la Congregación para el clero el pasado 20 de julio de 2020, viene en nuestra ayuda la Instrucción pastoral «La conversión pastoral de la comunidad parroquial al servicio de la misión evangelizadora de la Iglesia». Nos sirve de apoyo para que reflexionemos sobre los Consejos de Economía diocesanos y parroquiales, el sentido de pertenencia y la transparencia como medio para seguir avanzando en el sostenimiento de la Iglesia.

Conferencia Episcopal Española

Secretariado para el Sosténimiento de la Iglesia

C/ Añastro, 1

28033 Madrid

T. +34 91 343 96 23

sostenimiento@conferenciaepiscopal.es